



### 3/5/2013 - Madagascar - La Iglesia católica entre la pobreza y el caos político y moral

(ANS - Ambanja) - "En algunas regiones, los malgaches viven en condiciones de miseria, a pesar del petróleo, oro, diamantes." Mons. Rosario Vella cuenta a Ayuda a la Iglesia Necesitada la realidad de Madagascar y el trabajo de la Iglesia católica local: "una Iglesia pobre para los pobres." El prelado de Sicilia - primer salesiano a la cabeza de una diócesis de Madagascar - vive en la isla desde 1981 y desde 2007 es obispo de Ambanja, en el norte

del país.

Después del golpe militar, 17 de marzo de 2009, que llevó al ex d. j. Andry Rajoelina a la presidencia de la Alta Autoridad de Transición - gobierno de facto sin reconocimiento internacional - Madagascar está pasando por momentos muy críticos. En este inicio de 2013 las elecciones se han aplazado varias veces y no se puede excluir la posibilidad de un nuevo gobierno de transición. Los malgaches están cansados de la prolongada incertidumbre, las dificultades económicas y han perdido toda esperanza. "Vivimos en un caos económico, legal, político, social, pero sobre todo moral - explica Mons. Vella - Mientras las multinacionales están saqueando la isla de sus riquezas, los muchos, demasiados partidos políticos, miran sólo a su propio beneficio y las personas se compran a bajo precio ". Los derechos mínimos, como la educación y el acceso a servicios de salud, no están garantizados por el Estado. Sólo el 15% de la población tiene acceso a la atención médica básica y en las aldeas los niños siguen muriendo de enfermedades perfectamente curables. "Se puede aceptar la pobreza de una familia que vive en una casa de paja, pero no es tolerable que no pueden cuidar a sus hijos debido a la falta de dinero o de un hospital cercano. Porque esta no es pobreza, es miseria ".

Incluso en las aldeas más remotas, rodeadas de bosques, la Iglesia ha construido escuelas y clínicas que acogen a los fieles de todas las religiones. En el norte del país y en las regiones costeras, el porcentaje de católicos es mínimo, entre el 2 y 15%. "Sin embargo, nuestras puertas están abiertas a todo el mundo", dice Mons. Vella, recordando la labor encomiable de muchos sacerdotes, religiosos y religiosas que caminan a pie a lo largo de un centenar de kilómetros para visitar a las comunidades más aisladas.

El drama del momento está causando el abandono de los valores tradicionales malgaches - familia, solidaridad, respeto a la persona - "sustituidos por el ansia de poder y el deseo de dinero fácil de libertinaje y el relativismo exagerado." La falta de puntos de referencia tiene consecuencias trágicas sobre la formación de los jóvenes. "Los padres ya no son capaces de educar a sus hijos y los maestros, postrados ante la adversidad, no pueden cumplir plenamente su deber. Afortunadamente, y podemos decirlo con la cabeza alta, la Iglesia Católica hace tanto, de hecho muchísimo en este campo. Para estos niños, nuestras escuelas son la única tabla de salvación ".

La educación está entre las prioridades de la Iglesia católica. "Estamos muy preocupados por el futuro de los jóvenes malgaches y es esencial garantizar su derecho a la educación y la formación." A menudo, en los pueblos solo hay escuela primaria y para continuar sus estudios, los niños de sólo 11 o 12 años se ven obligados a trasladarse. A solas, lejos de casa y con muy poco dinero disponible, los adolescentes están expuestos a numerosos peligros. Y para protegerlos la diócesis de Ambanja ha creado "aldeas" en las que los estudiantes viven, bajo el cuidado de un familiar, o de religiosas o sacerdotes. "Desde que empezamos, los jóvenes que continúan estudiando aumentaron considerablemente - dice el prelado - Con un guía al lado, es más fácil para ellos no perderse o correr el riesgo de ser explotados. De lo contrario, una vez agotado el dinero, los niños son propensos a caer en la delincuencia y las niñas en la prostitución ". En Madagascar, la prostitución está generalizada - y en algunas zonas también el turismo sexual - y son a menudo los mismos padres quienes venden a sus hijas adolescentes por necesidades económicas.

"Ayuda a la Iglesia Necesitada" (ACS), la Fundación de derecho pontificio, fundada en 1947 por el padre Werenfried van Straaten, destaca como la única organización que realiza proyectos para apoyar la pastoral de la Iglesia, donde esta es perseguida o no cuenta con recursos para cumplir su misión. En 2011 ha recaudado más de 82 millones de euros de los 17 países donde tiene oficinas nacionales y ha realizado más de 4.600 proyectos en 145 países.

*Publicado el 03/05/2013*